

Lea el **Texto A** detenidamente y a continuación conteste a las **Preguntas 1 y 2** en el espacio de las preguntas.

Texto A: Aldecoa se burla

El comportamiento del alumno Aldecoa estropea el recreo para toda la clase. El profesor don Amadeo lo confronta y muestra su autoridad.

Los compañeros se sentían inquietos. Aldecoa les estaba robando minutos de recreo. El compañerismo prohibía armar un escándalo como aquél en lo que ya era recreo. Aldecoa había tenido una hora completa para hostigar con sus sonrisas a don Amadeo y se le ocurría hacerlo en el preciso momento en que la clase terminaba. Don Amadeo sentía que su distribución del tiempo, de la media hora de recreo le había fallado. Tenía que continuar.

5

“No tengo ninguna prisa” dijo. “Usted, señor Aldecoa, dirá cuando quiera de qué se reía. A mí me da lo mismo estar aquí un cuarto de hora que todo el recreo. Sus compañeros son los que van a perder por usted,” y añadió cruelmente: “Cuando se es un hombre resulta que el valor es la primera virtud, ¿no es verdad?”

Aldecoa sintió un escalofrío. Calculó su valor. Se estaban poniendo las cosas muy mal. Los primeros de la clase le miraban con desprecio. Ellos no solían jugar en el recreo, de modo que no comprendía por qué se preocupaban. Los primeros nunca juegan en los recreos; pasean con los profesores hablando de temas importantes, procurando hacerse los listos y los simpáticos, atendiendo a las aburridas bromas de los prefectos. Aldecoa comprobó que aquella tarde no andaba bien de valor. Si hubiera estado como otras veces... Pero ¡todo el mundo tiene una mala tarde!

10

15

Habían pasado siete minutos desde el toque de la campana. Don Amadeo, por hacer algo, seguía preguntando afluentes. De vez en vez se dirigía al muchacho:

“Cuando usted quiera.”

Aldecoa miraba sus sucias botas. Una de ellas, con la suela despegada de equivocar la pelota y las piedras, sonreía ampliamente. Menudo cobarde le debía parecer el sucio, el orejudo, el atemorizado Aldecoa.

20

“¿Quién habla ahí?” gritó don Amadeo. “De manera que usted, encima de fastidiarnos a todos, encima de comportarse como un caballero sin honor, todavía hace bromas, continúa burlándose. Bien. Durante siete domingos, vendrá por las tardes castigado de cuatro a ocho. Durante cuatro semanas saldrá del colegio una hora después que sus compañeros y me copiará mil quinientas veces con una hermosa caligrafía lo siguiente... Tome nota: Me gusta burlarme y no soy un caballero, punto. Los que no son caballeros pertenecen al arroyo, punto. El arroyo es, por tanto, el lugar más adecuado para mí, punto final.”

25

Aldecoa tomó fielmente nota del silogismo y comenzó a calcularlo. De pronto se sonrió involuntariamente. Don Amadeo no le quitaba ojo. Habían pasado diez minutos. Algunos compañeros daban el recreo por totalmente perdido y dibujaban filosóficamente muñecos descarnados en las márgenes de las páginas de los libros. Los primeros de la clase movían las cabezas como asintiendo a lo que decía don Amadeo.

30

“Evidentemente” dijo el profesor “no es cosa que yo pueda arreglar. Considere usted que aparte de esto que antes le he dicho, iremos a ver al señor director para que él tome las medidas oportunas. Recapacite y verá que si usted reacciona como una gaviota y no le moja lo que se le dice, sus asuntos pueden empeorar de tal manera que se vea, acaso, con el curso pendiente de un hilo. Perder un curso puede que no signifique nada para usted, pero sus padres, que no tienen culpa del carácter de usted, supongo, y creo suponer bien, que opinarán de otra forma.

35

40

¿No es así?”

Siempre que estaba mucho de pie y quieto le dolían las plantas. Descansó sobre la pierna derecha y alzó levemente el pie izquierdo. Se propuso contestar a lo que le había preguntado don Amadeo. Se decidió.

“Don Amadeo” dijo titubeante, “yo me reía de que usted fuma en los recreos en...”

45

Don Amadeo serenamente le interrumpió:

“Ya no me interesa de qué se reía usted al principio. Ahora me interesa saber de qué se ríe usted frecuentemente. ¿Se ríe usted del colegio? ¿Se ríe usted de sus compañeros? ¿Se ríe usted de todos los profesores, uno por uno? ¿Se ríe usted de la patria, de lo que la patria le da para que se haga usted un hombre de provecho, un hombre útil a la nación?”

50

Lea el **Texto B** detenidamente y a continuación conteste la **Pregunta 3** en el cuadernillo de respuestas.

Texto B: El humor

El humor forma parte de la actividad esencial y exclusiva del ser humano, al igual que el pensamiento. No hay humor si no hay pensamiento. Sin embargo, encerrarlo en una definición resulta prácticamente imposible, no sólo en su concepto, sino en sus variedades. El sentido del humor es un término muy relativo, es casi indefinible e inabordable por naturaleza propia. Es compatible con gran variedad de argumentos y de actitudes. Depende de las culturas, de los momentos históricos, del nivel social, cultural y económico de cada persona.

El humor puede ayudar a educar a los niños en la etapa preescolar, pues aporta una importante contribución al desarrollo de las aptitudes de los niños, revela un reciente estudio elaborado por el área de psicología de la Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá.

Milton Eduardo Bermúdez, director del laboratorio de psicología de la citada universidad de Bogotá y coautor de la investigación afirma que la educación se ha vuelto ‘aburrida’. La educación se ha centrado en las aptitudes y necesidades cognitivas e intelectuales que han descartado otras dimensiones importantes de la vida que también pueden contribuir a ser exitoso, no solamente en el colegio, sino en la vida. Una de esas variables que poco se han analizado tiene que ver con el sentido del humor. El estudio se hizo con 120 niños de diferentes colegios de Bogotá que tuvieran buen rendimiento académico, y se evaluaron tres dimensiones que están asociadas al desempeño académico infantil: comprensión social, comprensión emocional y humor. Según el estudio, el 31 por ciento tenía buena comprensión emocional, y el 26, buena comprensión social. Además, el 51 por ciento poseía buena capacidad para identificar el humor. Se evaluaba no solo que el niño reconociera la situación humorística, sino en qué radicaba y para ello se usaron chistes gráficos. La base era que el niño descubriera que había una incongruencia. Como, por ejemplo, que reaccionara viendo un elefante sentado en la rama de un árbol. En este estudio se comprobó que más de la mitad de los niños con buen rendimiento tenían una alta capacidad para comprender el humor.

La investigación sugiere pensar en intervenciones en las que el humor emerja y aporte al aprendizaje de los niños, no solo un valor académico, sino cognitivo, intelectual y social. Esto supone, afirma Bermúdez, retomar más el juego, incluir aspectos más relajados de la interacción entre profesor y alumno. Debemos aprender para la vida, por ejemplo, saberme las tablas de multiplicar no me garantiza ser exitoso en la vida, pero si aprendo a reírme de una situación, esto me ayudará en momentos adversos.

Jesús Fernández Solís, doctor en pedagogía, licenciado en filosofía y letras y cofundador de www.humorpositivo.com, nos dice que el humor positivo se caracteriza por ser inofensivo y nos hace crecer y madurar como personas. Existen numerosos estudios psicológicos que demuestran que el humor facilita la expresión creativa. Por ejemplo, en un experimento se comprobó que los voluntarios que veían una película cómica conseguían puntuaciones más altas en un test de creatividad, y el efecto era mayor que si veían una película seria. Y no es sólo que generan más ideas, sino que se escogen las mejores. Es importante implementar este humor en el área de la educación porque genera estabilidad emocional, pues la tarea de educar es difícil y complicada. No cabe duda de que el humor es una llave maestra que abre las puertas de la creatividad y la imaginación a través de talleres, la elaboración de materiales, el diseño de dinámicas y ejercicios divertidos.

“Quizás la imaginación no es más que la inteligencia que se divierte” - George Scialabba.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge International Examinations Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cie.org.uk after the live examination series.

Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is itself a department of the University of Cambridge.